

Tema 7. Tecnologías de Pago Móvil y Criptomonedas

Introducción y Objetivos

El turismo siempre ha estado ligado a la logística financiera. Antiguamente, viajar implicaba llevar grandes cantidades de efectivo, pasar por casas de cambio o depender de cajeros automáticos que a menudo fallaban. Hoy, este escenario está cambiando radicalmente gracias a la irrupción de las tecnologías de pago móvil y de las criptomonedas, dos herramientas que simbolizan la llegada del denominado “Turismo 3.0”. Ahora, un viajero puede pagar un café en una terraza con su reloj inteligente o reservar una habitación de hotel con Bitcoin sin necesidad de usar billetes ni tarjetas físicas. En 2024, más del 60 % de los turistas globales ya emplearon algún tipo de pago móvil durante sus viajes, lo que demuestra que esta tendencia no es marginal, sino una auténtica transformación en la manera en que concebimos las transacciones durante los desplazamientos.

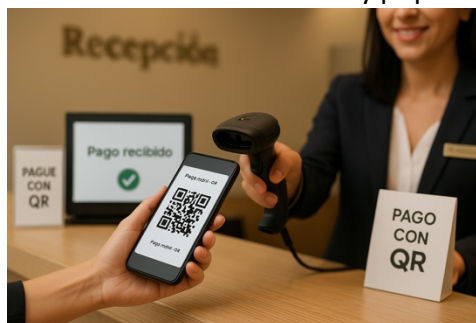
Los objetivos de este tema son:

1. Entender el funcionamiento de los pagos móviles (NFC, QR, aplicaciones) y la naturaleza descentralizada de las criptomonedas (Blockchain).
2. Analizar cómo estas tecnologías se integran en toda la cadena de valor turística (aeropuertos, hoteles y experiencias), facilitando transacciones seguras, rápidas y sin efectivo.
3. Evaluar los riesgos inherentes, como la volatilidad de las criptomonedas y la dependencia de la conectividad a internet.

Pagos móviles: rapidez, comodidad y seguridad

Las tecnologías de pago móvil permiten realizar compras desde dispositivos inteligentes —como smartphones, smartwatches o tablets— eliminando la necesidad de cargar con efectivo o tarjetas físicas. Su funcionamiento se apoya en diferentes mecanismos. Uno de los más extendidos es el NFC (Near Field Communication), que posibilita pagar simplemente acercando el dispositivo al terminal de cobro. Otra modalidad muy popular son los códigos QR, que se escanean con el móvil y permiten confirmar de inmediato la operación. Finalmente, existen aplicaciones bancarias específicas o integradas en billeteras digitales como Apple Pay, Google Pay, WeChat Pay en Asia o Mercado Pago en Latinoamérica.

La gran ventaja de estos métodos es su carácter sin contacto, algo especialmente valorado tras la pandemia. Además, están protegidos mediante autenticaciones biométricas como la huella digital o el reconocimiento facial, lo que refuerza la seguridad y disminuye la probabilidad de fraude. La compatibilidad con múltiples aplicaciones de viaje y la



velocidad de las transacciones convierten a los pagos móviles en un aliado natural de la experiencia turística.

Criptomonedas: descentralización y pagos globales

Las criptomonedas han supuesto una revolución en los métodos de pago al introducir un sistema verdaderamente descentralizado, donde las transacciones se validan en redes distribuidas de nodos sin la intervención de bancos centrales ni intermediarios financieros tradicionales. Esta característica no solo otorga mayor autonomía al usuario, sino que también reduce la dependencia de los sistemas de pago convencionales, en los que las comisiones, los tipos de cambio y los tiempos de espera son factores limitantes. A través de billeteras digitales instaladas en dispositivos móviles o hardware wallets, los viajeros pueden gestionar sus fondos con seguridad y facilidad, lo que convierte a las criptomonedas en una herramienta atractiva para quienes buscan independencia financiera y flexibilidad global.

En el ámbito turístico, el uso de criptomonedas ya ha pasado de ser una curiosidad a convertirse en una opción real en múltiples destinos. Empresas pioneras como Expedia o plataformas intermedias han permitido a los usuarios pagar vuelos, hoteles y paquetes turísticos con Bitcoin y otras monedas digitales, mientras que aerolíneas como AirBaltic han ampliado este abanico a servicios complementarios. Hoteles boutique y cadenas en lugares tan diversos como El Salvador —país que incluso adoptó al Bitcoin como moneda de curso legal—, Dubái o Tailandia han integrado estos métodos de pago para atraer a un público más digitalizado y abierto a nuevas tecnologías. Este fenómeno ha creado un nicho creciente de “cripto-turistas”, viajeros que prefieren utilizar activos digitales para todas sus transacciones durante el viaje.

Entre las principales ventajas destacan la rapidez y simplicidad de los pagos, ya que basta con escanear un código QR para confirmar la operación en segundos. Además, se eliminan muchas de las comisiones bancarias asociadas a transferencias internacionales o pagos con tarjeta, lo que supone un ahorro importante en viajes al extranjero. Otro punto clave es la privacidad: aunque las transacciones quedan registradas de forma pública en la blockchain, los datos personales del usuario no se comparten, lo que otorga un mayor control sobre la información financiera. A todo ello se suma la inclusión financiera: los viajeros sin acceso a cuentas bancarias tradicionales pueden participar en la economía global siempre que dispongan de una conexión a internet y una wallet.

Integración en la experiencia turística

La integración de los pagos móviles y de las criptomonedas en la experiencia turística está transformando de manera profunda la relación entre viajeros y proveedores de servicios. En los aeropuertos, por ejemplo, ya no se trata solo de pagar un café o una compra en una tienda duty-free, sino de vivir un tránsito más fluido y sin fricciones. Las soluciones que combinan billeteras digitales con sistemas biométricos permiten que un pasajero pueda identificarse, facturar su equipaje, pasar los controles de seguridad y embarcar sin necesidad de presentar documentos físicos ni manipular dinero en efectivo o tarjetas. Este avance no solo agiliza los procesos, sino que reduce los puntos de

contacto y mejora la seguridad sanitaria, un aspecto especialmente valorado tras la pandemia.

En el sector hotelero, la transformación digital se hace evidente en cada etapa de la experiencia. La reserva de una habitación puede pagarse directamente con criptomonedas, mientras que las aplicaciones móviles del propio hotel integran llaves digitales vinculadas a billeteras electrónicas. Así, el huésped accede a su habitación simplemente acercando su dispositivo al lector, evitando la necesidad de llaves físicas y reforzando la autonomía del cliente. Además, algunos establecimientos experimentan con sistemas que permiten cargar gastos adicionales —como cenas, tratamientos de spa o excursiones— directamente en la wallet del huésped, lo que elimina trámites en recepción y simplifica la gestión contable del hotel.



En cuanto a las experiencias en destino, cada vez es más común encontrar operadores turísticos, guías independientes y restaurantes que aceptan pagos mediante códigos QR vinculados a plataformas de criptomonedas. Tours culturales o de aventura permiten el pago con Bitcoin, mientras que compañías de alquiler de vehículos han comenzado a trabajar con stablecoins, ofreciendo estabilidad en el valor de la transacción frente a la volatilidad de otros cryptoactivos. Este tipo de innovaciones aportan no solo comodidad, sino también una apertura hacia un público global: turistas de diferentes partes del mundo pueden acceder a los mismos servicios sin preocuparse por cambios de divisa o por las restricciones de sus bancos de origen.

El impacto de estas herramientas va más allá de la eficiencia operativa. En destinos con monedas locales inestables o con sistemas bancarios poco desarrollados, la adopción de pagos móviles y criptográficos se convierte en un factor de inclusión financiera. Los viajeros no dependen de cajeros automáticos ni de servicios de cambio de divisas, mientras que los proveedores locales reciben pagos seguros e inmediatos sin necesidad de intermediarios. De este modo, la tecnología no solo mejora la experiencia del viajero, sino que también contribuye al desarrollo económico de las comunidades receptoras al reducir costes y facilitar la integración en el mercado turístico global.

Ventajas y desafíos

Las ventajas son claras: mayor seguridad al eliminar la necesidad de portar efectivo, rapidez en las transacciones, conveniencia en el uso de dispositivos que ya forman parte del día a día y acceso global al dinero sin preocuparse por el cambio de divisas. También permiten reducir el coste de las comisiones bancarias y facilitan la vida de los turistas que se mueven entre distintos países y monedas.

Sin embargo, no todo son beneficios. Estas tecnologías dependen de la conectividad a internet, lo que puede ser problemático en destinos remotos. Las criptomonedas, además, presentan el riesgo de la volatilidad, que puede afectar al valor real de los pagos

si la cotización varía bruscamente en poco tiempo. Tampoco todos los comercios ni países aceptan criptomonedas todavía, y en algunos casos los establecimientos que sí lo hacen pueden imponer comisiones elevadas. Por último, aunque la seguridad tecnológica es alta, no se deben descuidar cuestiones como el fraude digital o los ataques a billeteras electrónicas.

Conclusiones

Las tecnologías de pago móvil (NFC, QR y aplicaciones) y las criptomonedas están reconfigurando el turismo global al ofrecer opciones de pago flexibles, seguras y sin efectivo, que simplifican las transacciones internacionales y mejoran la experiencia del viajero. Desde el check-in sin contacto hasta la reserva de hoteles o la compra de experiencias con Bitcoin, estas herramientas están eliminando las barreras tradicionales del uso de efectivo y divisas. No obstante, su éxito depende de factores críticos como la conectividad, la seguridad digital y la gestión de la volatilidad cripto. El futuro apunta a un ecosistema de pagos cada vez más digital, en el que la preparación y la planificación serán claves para aprovechar plenamente estas innovaciones.

Preguntas para la reflexión y el debate

1. La dependencia de la conexión a internet es un gran desafío para los pagos móviles. ¿De qué manera la conectividad mejorada del 5G mitigará este riesgo para el viajero en destinos remotos?
2. Si un viajero paga un servicio turístico con una criptomoneda y esta sufre una devaluación masiva antes de la fecha de su viaje, ¿quién asume la pérdida económica y qué políticas de precios deberían establecer las empresas?
3. El Blockchain, más allá de las criptomonedas, puede gestionar programas de fidelización y recompensas. ¿Cómo podría una aerolínea aprovechar esta tecnología para ofrecer un programa de puntos más transparente y atractivo que los modelos tradicionales?